

mente á pedazos y por diferentes gentes que arribaron por tierra ó por agua; faltando por otra parte la union y sociedad á las diferentes dinastias, era necesario que las lenguas fuesen diversas. Y aun quando en su origen hubiera sido una sola, en tiempo de Estrabon despues del comercio de los Fenicios, Cartagineses, Griegos, Romanos, y Bárbaros debia haberse alterado diversamente el lenguaje en las diferentes plazas de comercio; mientras el idioma patrio se conservaba puro en lo mas apartado del concurso de extrangeros. Mas de esto baste (1).

Respuesta. Confiesa aquí el Señor Tragia que la multiplicacion de lenguas del tiempo de Estrabon no es prueba de que la hubiese en la edad de los primeros Pobladores. Pues si conocia esta verdad, ¿por qué me echó en cara poco antes el testimonio del Geografo Griego, reconociendo por él mismo como inconcluyente? ¿por qué afirmó contra su propia conciencia que el mencionár Estrabon que en España no se habla una lengua universal... se opone á mi intento? por qué á sabiendas y contra su propio conocimiento confundió las edades de la España Primitiva y Celtiberica con las de los Griegos, Cartagineses y Romanos? Estas son las mañas ingeniosísimas de que se vale de continuo para impugnarne.

Conclusion del Artículo Primero.

XIV. Los argumentos de mi erudito Censor, que he referido hasta ahora con la mayor fidelidad, y con sus mismas palabras, me parece que no debilitan ni ofenden por ningun lado el sistema de mi España antigua acerca de la primera poblacion de nuestra península. Quede pues asen-

(1) Tragia pag. citada.

PRIMERA POBLACION DE ESPAÑA. 81
asentado que los primeros Pobladores fueron los Tubalitas y Tarsisios: que entraron no por mar, sino por tierra, unos dos siglos y medio despues del diluvio, cerca de los años dos mil ciento y cincuenta antes de la Era Christiana: que nuestras familias primitivas llevaron consigo dos lenguas, de cuya mezcla se formó una sola, que es la que todavia se conserva en los tres dialectos del Vasconce: que la multiplicidad de lenguas en España es muy posterior á dicha edad, y nacida del comercio con pueblos extrangeros despues de la primera entrada de los Fenicios.

ARTICULO II.

Celticismo Español.

XV. **E**n los libros segundo y tercero de la España antigua probé con muchos documentos y razones, que los Celtas de nuestra nacion son anteriores á los de la Galia, y ocupaban antiquísimamente en nuestra península las regiones mas occidentales, de donde pasaron sucesivamente á las septentrionales y meridionales, y de aquí por los Pirineos á Francia en el siglo tercero ó quarto antes de la Era Christiana. Contra este sistema del Celticismo Español propuso el Señor Tragia las reflexiones siguientes.

Sistema del Celticismo censurado por Tragia.

XVI. *Nuestro crítico coloca los Celtas en lo mas occidental de España y discurre ingeniosamente que estos estrecharon á los Iberos, y que unidos á ellos por pactos ó de otro modo, mezclaron*

Censura I.

ron

ron no menos la sangre que los nombres. (1).

Respuesta. Este articulillo es veridico en todas sus partes, menos en lo que tiene de panegirico acerca de mi ingenioso discurso. Renuncio de buena gana á tan inficionado elogio, y apelo al juicio de mis lectores, á quienes he demostrado la solidez de mi sistema celtiberico no con esfuerzos de ingenio sino con documentos de escritores los mas autorizados y antiguos. Mientras no se echen por tierra las mas fundadas memorias de la antigüedad, mi ingenioso discurso no será solamente ingenioso, sino tambien convincente.

Censura II. XVII. Apiano dice que en su dictamen los Celtas, habiendo ganado los montes Pirineos, habitaron con los naturales del pais, y que de esto resultó sin duda el nombre de Celtiberos. No pues los Celtas occidentales, sino los que vinieron por Francia dieron origen á esta voz. . . . Apiano dice que los Celtas son los Galos, y su origen no es español, sino cimbrico (2).

Respuesta. Oigase como habla Apiano: *Habiendo yo de escribir la Historia Romana, no quiero indagar curiosamente, quienes fueron los primeros habitantes de España, ni quienes sucesivamente la poseyeron: pero me parece (μοι δοκεσσι) que los Celtas entrarían en España por los montes Pirineos: y los Fenicios irían tambien allá por motivo de comercio, y del mismo modo se quedarían allí algunos Griegos, quando navegaron á Tarteso, y á la Corte del Rey Argantonio (3). Por las mismas palabras de Apiano Alexandrino, se vé claramente que habló del asunto de paso,*

(1) Tragia tom. I. pag. 290.

(2) Tragia pag. 290. 291.

(3) Apiano Alexandrino; *Iberica sive Hispanica* pag. 414.

y sin informarse, ni quererse informar; y aun por lo mismo que insinua de sus Griegos, se conoce que ni aun en la historia de estos estaba bien instruido por mas que le tocase tan de cerca, pues dice que se quedaron algunos de ellos en España, quando fueron á visitar al Rey Argantonio, constando por las historias antiguas todo lo contrario. ¿Cómo puede pretender el Señor Tragia que nos reposemos tranquilamente sobre la autoridad de un escritor que habló dudosamente y por mera opinion, y con la protesta expresa de que no estaba informado? Semejante pretension no es digna de un severísimo Censor, que propone en su obra tantas dificultades y escrúpulos contra los testimonios mas firmes y autorizados. Pero demos que Apiano Alexandrino escritor del segundo siglo christiano hubiese afirmado con toda aseveracion el origen francés ó cimbrico de nuestros Celtas. ¿De qué valdria este testimonio solo contra los muchos que yo cité en prueba de mi sistema, no solo coetaneos de dicho Autor, pero aun mucho mas antiguos? Plinio, Mela, Estrabon y Dionisio de Halicarnaso escribieron un siglo antes: Varron dos siglos antes: Polibio tres siglos: Eforo cinco siglos: Herodoto seis siglos antes. ¿A un sistema fundado sobre tantos testimonios, tanto mas firmes, y tanto mas antiguos que el de Apiano, podrá oponerse el de un escritor que es solo? ¿de un escritor que es mas moderno? ¿de un escritor que confiesa no estar informado? ¿de un escritor que habla por mera opinion y dudando? ¿de un Escritor que se engaña evidentemente en uno de los artículos de su relacion? ¿de un escritor posterior á Julio Cesar, en cuya

ya época tuvo principio (como probé en la Historia) el errado sistema del Celticismo Frances? Solo la crítica de un Tragia es capaz de semejantes argumentos.

Censura III. XVIII. *No negaremos al Señor Abate Masdeu, que hubo Celtas en lo mas occidental de España, no tanto por el testimonio de Herodoto, como por constar así de Estrabon y de otros (1).*

Respuesta. No me contento de esta confesion. Si el Señor Tragia tiene por fidedignos (como aquí los tiene) á los Autores antiguos, que yo he citado; no solo debe confesar que habia Celtas en lo mas occidental de España: ha de confesar tambien que estos eran conocidos y nombrados en las historias, quando todavia no se nombraban los de Francia, ni se sabe que los hubiese. Hecha esta confesion que es necesaria en virtud de los testimonios alegados; se sigue que hay fundamento positivo y muy grande para dar origen español á los Celtas, y que no lo hay de ninguna suerte para darles origen frances.

Censura IV. XIX. *Que Herodoto diga de los Celtas que son los mas occidentales de todos los Europeos, nos moveria poco á reconocer Celtas en la España ulterior. Es verdad que así lo dice: pero hablando del nacimiento del Istro ó Danubio, y colocando las fuentes de este rio en Pyrene, y en los Celtas de España, ya se ve que su testimonio por estar fundado en falso supuesto carece de fuerza (2).*

Respuesta. ¡ Lindo argumento en verdad! Las proposiciones de Herodoto son dos: que el Danu-

(1) Tragia pag. 297.
(2) Tragia pag. citada.

nubio nace en los Celtas y que la region de los Celtas de que él habla, es la España occidental. En la primera proposicion se equivocó. ¿ Pero como se sigue de aquí que se hubo de equivocar tambien en la segunda? ¿ Qué trabazon hay entre las dos? ¿ Qué razon hay para decir que la una está fundada en la otra? Si uno dixese por exemplo que *el Ebro nace en Braga, Ciudad de Portugal*; es cierto que por lo que toca á las fuentes del Ebro, diria un desatino: mas no por esto podré culparle de error acerca de la situacion de Braga? Y por qué no le podré culpar? Porque me consta por otras partes que Braga realmente es Ciudad de Portugal. Pues si Tragia confesó poco antes que la situacion de los Celtas en la España occidental no es noticia de solo Herodoto, sino tambien de otros Escritores antiguos y autorizados, y noticia tan fundada y segura, que él mismo dixo no poderla negar; ¿ á que viene ahora el poner dudas sobre este artículo, por haberse equivocado Herodoto en otro muy diverso? Si valiese este modo de discurrir podriamos echar por tierra qualquiera verdad de qualquiera historiador; pues probablemente no habrá historiador en el mundo que en alguna cosa no se haya equivocado.

XX. *Herodoto creia tener noticias muy exactas del Danubio, pero confundió las fuentes del dicho rio con la ciudad de Pirene y Tarteso. . . . Ignoraba Herodoto el nacimiento del Danubio hasta el punto de colocarlo en Tarteso. . . . Hablando del Danubio, dice que este rio tiene su origen en los Celtas, y Ciudad de Pirene. . . . Como ignorante de la Geografia, y pobre de conocimientos sobre nuestra España, dixo del Da-*

nubio que nacia en la Celtica fuera de los cipos de Hércules. . . . Erró en colocar las fuentes del Danubio en lo mas occidental de Europa. . . . Puso el origen del rio Istro ó Danubio en los Celtas mas occidentales de Europa á cuyo oriente estan los Cynetas. . . . La noticia que nos da Herodoto del rio Istro ó Danubio está circunstanciada, y puntualmente por esta causa, si verdaderamente quiso hablar de España, es un grosero error. . . . No debia ignorar Herodoto, que el Danubio no nacia en España, sino en el monte Abnoba. . . . Aristoteles insistió en el error de Herodoto sobre el origen del Danubio (1).

Respuesta.

¿No bastaba haber publicado una vez el error del pobre Herodoto? ¿Era necesario repetirlo otras nueve veces, y aun tal vez otras mas que yo no habré notado? Dios nos libre de los progresos del Señor Tragia en materia de erudicion, porque es cierto que si adquiere alguna nueva noticia, nos majará con ella un centenar de veces. ¿Pero del error de Herodoto que sacamos finalmente? Nada por cierto; pues de haberse equivocado en una cosa, no se infiere que se haya equivocado en otras.

Censura VI.

XXI. Dixo Herodoto, que los Celtas estaban fuera de los cipos de Hércules, y eran los más occidentales Européos. El no decir columnas de Hércules, sino cipos, y el mencionar estos en Tiro, y las huellas de Hércules en la Escitia, distinguiendo estas y otras memorias de Hércules, de sus columnas, puede disculpar y hacer menos grave el error de Herodoto, pudiendose interpretar su texto, como si dixera, que... los

(1) Tragia tomo I. en las paginas 244. 248. 287. 291. 292. 300. 301. 302. 303.

los Celtas estaban mas allá de los cipos ó huellas de Hércules, esto es, de los Escitas y Tirios, mas no fuera del Estrecho (1).

Respuesta.

¿Que laberinto es este? Herodoto en otros textos, distintos de los que ahora se habla, nombra los cipos de Hércules de la Ciudad de Tiro, y las huellas de Hércules de la Escitia: luego en los textos de que ahora se habla (así arguye el Señor Tragia) por cipos de Hércules pueden entenderse los de la Escitia ó de Tiro, y por consiguiente el escritor griego no colocó á los Celtas en España mas allá de las columnas de Gibraltar, sino en algun otro país mas allá de las de Tiro, ó Escitia. Parece increíble que pueda un hombre discurrir así. Para que se vea la extravagancia del discurso, abramos por exemplo un libro de Geografía, qualquiera que sea. Se lee en este libro, que fuera del Estrecho de Gibraltar hay una Isla llamada Cadiz, y en otra parte se dice que en la Propontide hay dos Estrechos, el de Galipoli, y el de Constantinopla. Si yo dixese que conviniendo el nombre de Estrecho tanto al de Galipoli, como al de Gibraltar, puede sospecharse que Cadiz esté en la Propontide, porque el autor que en algun otro punto de geografía se equivocó, pudo tambien haberse equivocado en este; ¿que dirian de mí los lectores? Pues lo mismo debo yo decir del Señor Tragia. Aunque el Geógrafo haya cometido otros errores, yo no puedo culparle de este; así porque con la expresion de Gibraltar distingue á nuestro Estrecho de los demas, como tambien porque me consta por otros muchos testimonios, que es

M 2

ver-

(1) Tragia en el tomo citado pag. 291. 292.

verdad lo que dice acerca de la situación de Cadiz. Lo mismo sucede en nuestro caso; pues aunque es cierto que se llamaban *columnas de Hércules* las de Tiro, y *columnas de Hércules* las de España, debo pensar necesariamente que Herodoto habló de estas segundas; así porque las especifica distintamente con la mención de los últimos *Europeos occidentales*; como también porque nos consta por otros muchos testimonios antiguos que es verdad lo que dice el Escritor griego acerca de la situación de los Celtas más allá de Gibraltar. También es muy fuera de propósito el reparillo sobre la palabra *cipos*, porque *cipos* se llamaban todas las columnas escritas; y siendo escritas como lo insinúa Herodoto, así las Tirias como las nuestras, no es maravilla que aplicase á las unas y á las otras el mismo nombre de *cipos*. Fuera de esto; donde hallará unidos el Señor Tragia, sino es en España, los tres pueblos que nombra Herodoto, *Tartesios*, *Celtas*, y *Cynetas*? Sé que dice mi Censor en las paginas 301 y 302: que pudo haber pueblos de estas mismas denominaciones en otras partes del mundo: que es cierto que hubo *Celtas* en otros países, y que en la Locri y en la Caria hubo *Cynos* y *Cynotos*, nombres muy semejantes al de los *Cynetas*. Pero aquí no se trata de pueblos que pudo haber, sino de pueblos que hubo: no se trata de *Cynos* ni de *Chinos*, sino de *Cynetas*, que por mucho que se asemejen son muy diversos: no se trata de solos *Celtas*, ni de solos *Cynetas*, ni de *Tartesios* solos, sino de todos estos tres pueblos, que estén en una misma región, ó juntos, ó vecinos: no se trata de pueblos como quiera, sino de pueblos que estén cercanos á las

las columnas de Hércules, y los que va á pescar el Señor Tragia por el océano de la geografía, no están en ninguna provincia de columnas Hércúleas, ni Tirias, ni Escíticas, ni Gaditanas. Es cierto que son muy extravagantes los sueños de mi Censor.

XXII. No perdamos pues el tiempo en remendar el testimonio de Herodoto, que nada nos perjudica. Sea lo que fuere de los Celtas que dieron nombre á la Celtiberia; importa poco para lo que tratamos saber, si vinieron de Andalucía ó de Francia (1). Censura VII.

¡Bellísima salida en verdad! Se afana el Señor Tragia en remendar el testimonio de Herodoto: y luego dice, que el quererlo remendar es perder tiempo. Trabaja en impugnarme porque sostuve que hubo Celtas en España antes que en las Galias: y de repente dice que el averiguar si vinieron de Andalucía, ó de Francia, importa poco para el asunto. Se esfuerza en responder á un texto de Herodoto, que le es contrario: y quando ya no halla otro medio para evadirlo, dice con gran serenidad que en nada le perjudica. Yo no sé si hubo jamas escritor más sereno. Respuesta.

XXIII. *Celtiberia*, que es voz compuesta, supone que hubo Celtas, y hubo Iberos. Que hubiera Iberos en la citerior no admite duda en el sentido de que Ibero es sinónimo de Español. Los Celtas Andaluces eran también Iberos ó Españoles. Al tiempo de la unión de los dos pueblos sería tan ridícula la denominación de Celtiberia, como si en el día una colonia de Aragoneses que fuera á establecerse á Sierra Morena, se denominara *Celtiberia*. Censura VIII.

(1) Tragia pag. 292.

minase Aragonese-Española. El empeño del Celticismo occidental le hizo caer en este inconveniente á nuestro crítico (1).

Respuesta. El empeño de desacreditar la Historia Crítica de España le cerró los ojos al Señor Tragia, y le hizo olvidar todas las leyes de la lógica y razon humana. Es cierto que la denominacion de *Celtiberos*, como se la finge mi adversario por su capricho, es denominacion ridícula, porque tiene toda la ridiculez del capricho con que la finge, pero del modo con que yo la expliqué es la mas propia y razonable que pueda pensarse. Entienda pues el Señor Censor, que el nombre de *Iberia* (como ya lo probé en la Historia, y lo volveré á probar en el artículo siguiente) no era nombre propio de toda España, sino solo de la España citerior; y que los dos pueblos de *Celtas* é *Iberos* eran entrambos Españoles; pero aquellos eran Españoles de la provincia llamada entonces *Celtica*; y estos eran Españoles de la provincia llamada *Iberia*. De aquí se sigue que el nombre de *Celtiberos* no es sinónimo del de *Celtispanos*, como él lo supone arbitrariamente, sino cosa muy diversa; pues nuestros *Celtas* aunque eran ya *Celtas* antes de pasar á la *Iberia*, no debieron ni pudieron llamarse *Celtiberos* hasta despues de su transmigracion á la España Ibera, de donde les vino el segundo nombre. El exemplillo de los *Aragoneses* trasladados á *Sierra Morena* es excelente para mí: pues como estos no debieran llamarse *Aragoneses-hispanos*, porque *hispanos* ya lo eran antes, sino *Aragoneses-morenos*, porque el ser de

(1) Tragia pag. 292. 293.

de *morenos* es lo que no tenían antes y ahora sí: asimismo los *Celtas*, trasladados de la *Celtica* á la *Iberia*, debieron llamarse *Celtiberos*, y no de otro modo, porque el nombre de *Iberos* es el que antes no tenían, y el que comenzó á convenirles desde la época de su transmigracion á la *Iberia*. ¿Para que enredar y trastornar las ideas? ¿Para que revestir los objetos con un semblante diverso del que tienen? ¿Para que formar un retrato ridiculo de un original que no lo es? ¡Así lo acostumbra la buena fé del Señor Tragia!

XXIV. Una colonia de *Celtas occidentales* pudo muy bien establecerse en el centro de la península en tiempos antiguos, y de ahí resultar los *Celtiberos Aragoneses* y *Castellanos*; bien que valiendo poco las conjeturas contra los testimonios antiguos, segun estos es mas verisimil que los *Celtiberos Aragoneses* provienen de *Celtas extranjeros*, que celosos solo de perpetuar su nombre se contentaron con añadir á este el general de *Iberia*. Con esto queda disuelta la dificultad, que podia causar la voz *Celtiberia* (1).

Es incomparable la frescura con que afirma mi Censor, como verdadera y certísima, qualquiera falsedad que se le cae de la pluma. Dice que el origen hispánico occidental de los *Celtiberos Aragoneses* está fundado en conjeturas: y sabe que yo lo fundé en las relaciones de Herodoto, Eforo, Polibio, Varron, Plinio, Mela, Estrabon, Dionisio de Halicarnaso, y otros. Dice que el origen frances de dichos *Celtiberos* está apoyado en testimonios antiguos; y el único testimonio en que lo apoya (como

se

(1) Tragia pag. 293.